

critica

La "nueva ola" ~~añadida~~ con frecuencia da a los hombres y a las organizaciones que le han precedido, ^{imputandoles condici} merced a los cuales ella ha venido a la vida, ~~añadidos~~ aquellos defectos de "inercia" e "inmovilismo"; Frente a ~~añadidos~~ proclama la "eficacia". Es también frecuente ^{---aunque parezca paradójico---} que, quienes adiestrados por la experiencia, sacrificaron los ~~añadidos~~ enunciados radicales y terribles ^{V de la ola.} a la propia eficacia, se ven notados de degenerados, ~~añadidos~~ amarillos, por los nuevos campeones de la "pureza". Sobre este tema, de tan gran actualidad, ha ~~añadidos~~ publicado "Nuestro Tiempo" un trabajo bajo el título que encabeza estas líneas. ^{trate} El que la revista del Opus Dei ~~añadidos~~ suma el tema en sus columnas quiere decir, sin duda "que en todas partes eussen habas". De su texto tomamos unos cuantos párrafos.

"La lucha por la libertad tiene también sus tentaciones. Cada momento histórico ha presentado tentaciones distintas. Hoy son dos las tentaciones que se nos presentan: la tentación de la eficacia y la tentación de la pureza..."

"Hay que ser eficaces. Hay que conseguir los objetivos que nos proponemos. Es esta la primera gran tentación que hay que vencer en la lucha por la libertad... La gran virtud de la eficacia es que la eficacia es cómoda. Es la línea recta entre nuestros deseos y la consecución de los mismos."

"La actualidad de la eficacia es de signo distinto a la de otro viejo mito operativo: la nostalgia del pasado. Pues si ésta es cómoda porque invita precisamente a no hacer nada, la eficacia lo es por el contrario, porque invita a hacerlo todo. Lo difícil es discernir, saber sacar en el momento oportuno del area de la tradición lo que es bueno, aunque nos lleve a desechar lo nuevo, y, también en el momento oportuno, rechazar lo consolidado por los siglos si no se adapta a nuestras necesidades presentes."

"El activismo desmedido, cómodo en cuanto no discrimina, llevará a pasar por encima de cuanto pueda oponerse. Actuar eficazmente puede llevar, lleva de hecho a pisotear un concepto axial del hombre: la libertad. Siempre es más fácil dirigir a hombres de tres en fondo, basta el grito, que a una colectividad realmente estructurada, con el libre y en ocasiones inevitablemente desordenado juego de sus derechos y sus deberes."

"Goethe ha tratado sintéticamente este tema acertando a resumirla en una sola frase: "Mi carácter natural hace que prefiera cometer una injusticia a tolerar un desorden". No estamos

de acuerdo. El orden, siempre conveniente, siempre útil, debe también permanecer siempre en una simple condición de medio. No es fin. El fin es más alto. La eficacia, la acción directa hace suyas las palabras de Goethe. Y la libertad se agosta... La libertad solamente se puede educar en un ambiente de libertad...

"Si la primera tentación descrita lleva a negar, a pisotear la libertad, la tentación de la pureza la afirma de un modo desproporcionado, afirmación radicalísima de la libertad que lleva (con paradoja), a una negación semejante a la que formula la tentación de la eficacia."

"Hay un afán de pureza en el alma. Gustan las cosas limpias, de perfiles acusados y exactos; esas cosas por las que realmente vale la pena luchar, cuya posesión, aunque sólo sea soñada, compensa la tensión de nuestro esfuerzo, la ansiedad de nuestra lucha..."

"El afán de pureza que el hombre tiene se transforma así en un mero decoro aseptico y, como el agua, inodoro, incoloro e insípido. No deja de ser sintomático que una de las obras clave de J.P. Sartre lleve precisamente por título "Les Mains Sales" (Las manos sucias)..."

"La tentación de la pureza, con su falso respeto por la libertad humana, no es sino una tendencia derrotista. He aquí una nueva coincidencia con la otra gran tentación de la eficacia. Si ambas producen la negación de la verdadera libertad, ambas, a su vez, son producto de la comodidad. Es cómodo hacer todo. Es cómodo no hacer nada, mantener las manos limpias, vieja imagen del pretorio de Jerusalén, en ese juego decisivo, único, de la constitución definitiva de la persona humana."

"Si caemos en cualquiera de las dos tentaciones descritas, el resultado siempre será el mismo. Una nos llevará a suprimir la libertad aplazando sine die su ejercicio por cuanto la despreciamos; la otra también la suprime por el amor excesivo y enfermizo que hacia la libertad siente."

"En definitiva, el problema de la libertad, de perder el miedo a la libertad, es problema de punto de partida. Cabe dividir a los hombres en dos grupos: hombres que hacen para vivir y hombres que viven para hacer. Unos y otros se diferencian entre sí, por cuanto el punto de partida de los segundos no es sino la nada a conseguir por los primeros..."

"El hombre que vive para hacer, que se sabe sumergido en un mundo de incertidumbre y riesgo de la libertad y responsabilidad, vive la vida como punto de partida. A partir de ella empezará a construir. Y lo hará teniendo una virtud que le permita evitar las Seyla y Caribdis de la eficacia y la falsa pureza. Esta virtud es la comprensión, el sentido social de que todos sus actos están dotados."

"No buscará directamente la eficacia por cuanto sabe que nada puede hacer sin que los que le rodean, sobre los que incide, se lo permitan. Por cuanto son, aunque él lo sepa ni quiera saberlo, tan libres como él: no puede avasallar, pisotear su libertad... Problem de punto de partida: problema de valorar restamente lo que la vida vale."